

COLABORACIÓN ESPECIAL

La difícil tarea de formar maestros

MARÍA TERESA GALICIA CORDERO

En el 2007, según diagnóstico de la Subsecretaría de Educación Media Superior, este nivel presentaba las mayores carencias de todo el sistema educativo nacional, se caracterizaba por la heterogeneidad y por conjuntos institucionales en los que algunos indicadores eran satisfactorios mientras que en otros la situación era muy grave: su porcentaje de deserción estaba cerca del 40%, los niveles de reprobación y repetición eran muy altos y sólo 50% de sus egresados continuaba con estudios de educación superior. En ese mismo año se pone en marcha una Reforma Integral de Educación Media Superior (RIEMS) en nuestro país.

En este artículo se puntualizarán los aspectos en que la política pública de educación media superior se aprecia como insuficiente para resolver lo que se relaciona con el perfil docente alineado con lo que la reforma denomina perfil del egresado, así como la introducción de un programa de formación para desarrollar ocho competencias docentes. El Programa de Formación Docente (Profordems) pretende otorgar herramientas para diseñar el perfil del docente de bachillerato, le brinda la oportunidad de cursar un diploma-

do en Competencias Docentes, así como elegir la institución superior donde quiere cursarlo a través de la oferta SEP-ANUIES en todo el país. Supone una inversión en becas por maestro y/o directivo de 10 mil pesos.

El profesorado de educación media superior en México está integrado por 240 mil docentes en instituciones públicas y 40 mil en privadas. El 40% de ellos de áreas distintas y un número similar no titulado. Este universo de docentes presenta una gran heterogeneidad en los perfiles profesionales debido a la política de selección y reclutamiento de cada modalidad, por lo que requieren de un programa de formación continua mucho más adecuado a esas necesidades. Las diversas experiencias de formación docente señalan que no es posible atender las necesidades formativas con propuestas generales, por tanto un diplomado, la certificación de sus competencias, el título de licenciatura, maestrías o doctorados son insuficientes para atender la complejidad de la formación y actualización docente en este nivel.

El diplomado en Competencias Docentes es la primera iniciativa de formación que se aplica a todas las modalidades, y que introduce a los docentes en la necesidad del desarrollo de sus competencias profesionales a tra-

vés de lecturas, reflexiones y ejercicios individuales o en grupo, aportaciones teóricas de tipo conceptual y metodológico, así como el uso de una plataforma *moodle*, la elaboración de proyectos, de ensayos y de algunas estrategias de enseñanza, así como la evaluación del mismo a través de una convocatoria para certificar sus competencias Certidems. El docente envía un portafolio de evidencias, un trabajo de propuestas y aportaciones y sustenta un examen oral con dos evaluadores externos en una videoconferencia.

Para los funcionarios de la SEP, una vez terminado el diplomado y acreditada su certificación, es posible verificar que los profesores han desarrollado las ocho nuevas competencias docentes y con ello se ha logrado el diseño del perfil del docente del bachillerato que se requiere en la actualidad. Estamos ante la tercera generación de esta reforma, con 80 mil profesores, de los cuales aproximadamente 700 han realizado su proceso de certificación en competencias. Valdría la pena reflexionar que con este número tan reducido de docentes certificados no se está poniendo atención a la discrepancia tan grande que existe entre los programas de formación y los de acreditación de competencias, lo cual amerita un análisis profundo de una "demagogia" más respecto al uso de la educación basada en competencias.

Una de las bondades en las ofertas de actualización para maestros es la del trabajo entre pares, la cual es necesario fortalecer en el mencionado diplomado. Los maestros y los directivos están más ocupados en subir sus tareas a la plataforma interactiva de acuerdo a las fechas previstas que al establecimiento de sesiones de trabajo colectivo en las que se relacione la teoría con la práctica, en las que se presenten experiencias escolares para el análisis reflexivo en la búsqueda de mejores estrategias para la enseñanza y el aprendizaje. Los colectivos docentes requieren disponer de trayectos formativos que contribuyan efectivamente a la mejora de las prácticas de enseñanza y asegurar que en las escuelas existan las condiciones para el aprendizaje.

Un seguimiento sistemático de acompañamiento académico, pertinente y continuo a las prácticas cotidianas de los maestros, permitiría aceptar las iniciativas estatales y/o por modalidad para continuar con lo que de alguna manera se ha iniciado, además están quedando fuera una gran parte de los docentes y no hay hasta ahora una propuesta para quienes no se les ha otorgado una beca y que están en las aulas requiriendo desarrollar los procesos de enseñanza y de aprendizaje con el en-



Fecha 26.12.2009	Sección Primera-Opinión	Página 22
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

foque de competencias que marca la reforma, cuando en su trayecto de formación poco o nada se ha planteado dicho enfoque.

Tal pareciera que la reforma avanza sin problemas, pero existe la necesidad de evaluar el proceso y establecer un seguimiento sistemático de su aplicación ya que los avances son diversos, la población impactada no es la misma y los contextos son diferenciados. Es parcialmente cierto que cambiar el sistema es formar y actualizar a los maestros pero no es suficiente, implica sobre todo transformar las

instituciones escolares y asegurar que los maestros tengan las condiciones necesarias para poner al día y en práctica las complejas competencias que se requieren para hacerlo con éxito.

Y habría que preguntarse por qué los bachilleratos de la UNAM optaron por no participar en la iniciativa RIEMS ni en la plataforma de "bachillerato nacional" que la reforma implica.

Especialista en Educación. Autora de "Participación Social de la Educación. Del análisis a las propuestas"